

CONTRA EL PARO Y LA MISERIA

COLERICA PROTESTA DE MILLARES DE TRABAJADORES SEVILLANOS ANTE UN ANGAÑO DE QUE SE LES HIZO VICTIMAS

Precedentes, unos, de la capital, llegados, otros, de los pueblos de la provincia, el 1.º de marzo se concentraron ante la Delegación del Ministerio del Trabajo en Sevilla, de 8.500 a 9.000 trabajadores, atraídos por los anuncios aparecidos desde el 25 de febrero en la prensa, y fijados en los sindicatos de toda la provincia y en los que se comunicaba que en dicha delegación podrían apuntarse para ir a trabajar a Alemania cuantos lo desearan. Sin embargo, en la Delegación del Trabajo les dijeron que no sabían una palabra del asunto y que tal vez en la de sindicatos les darían razón.

Al verse engañados, la indignación de los trabajadores fue enorme y prorumpieron en gritos contra los jerarcas sindicales, contra el Gobierno. De esta forma se dirigieron en manifestación a la plaza del Duque donde está el local de los sindicatos.

Ante aquella masa que gritaba colérica, los jerarcas cerraron las puertas. Y allí continuó el clamor de protesta y se dieron muestras a Franco. Los policías armados se limitaban a intentar calmar los ánimos. Un grupo de obreros requirió el cabo para que hiciese abrir el local. El cabo, blanco como la cera, llamó a la puerta, pero los jerarcas no se atrevieron a abrir y pusieron un anuncio en el cual decían que no tenían órdenes de apuntar a nadie y que en el local sindical de cada pueblo lo harían y darían a cada uno el carnet de parado.

La manifestación y los gritos de protesta continuaron hasta bien entrada la tarde, hora en que los trabajadores comenzaron a regresar a los pueblos. Por cierto, que en el local sindical de éstos, les dijeron que tampoco allí tenían orden de apuntar a nadie para Alemania, ni para ningún sitio, y se limitaron a darles el carnet de parado.

Tras lo sucedido, no pocos de los engañados sacan la consecuencia de que cuando el Gobierno y sus acólitos en los sindicatos les presentan como solución al paro y a la miseria la emigración masiva a otros países, lo que pretenden, sobre todo, es apartarles del único camino por el cual pueden en realidad resolver su situación los millones de trabajadores de nuestro país: el de la lucha por un régimen democrático que realice las transformaciones que se imponen y mejore la suerte de cuantos trabajan.

UNA MANIFESTACION DE PARADOS EN BARCELONA

La plaza barcelonesa de Urquinaona suele ser punto de reunión de obreros de la construcción en paro. Allí acuden patronos que necesitan obreros, y otras personas en busca de quien pueda hacerles una chapuza o desempeñar una ocupación momentánea.

Una mañana del pasado mes de febrero había un centenar de parados en la plaza. Nadie pasó a ofrecer trabajo. Y la indignación de los obreros era tanta, que bastó que una voz propusiera ir al local de los sindicatos, sito en la Gran Vía Layetana, para que todos se encaminaran hacia allí en manifestación.

Como es sabido, la Gran Vía Layetana es adyacente de Urquinaona. Pues bien, cuando la manifestación se adentraba en dicha calle, los manifestantes eran ya cerca de 2.000. Los parados reclamaban trabajo con voces enérgicas y las exclamaciones de los demás ma-

nifestantes contra esta situación insoportable eran numerosas y contundentes.

A la Policía Armada le costó repetidos esfuerzos disolver la manifestación.

OTRAS MANIFESTACIONES DE PARADOS EN PALMA DEL RIO (SEVILLA)

En Palma del Río, numerosos obreros sin trabajo se dirigieron al local de los sindicatos a fin de reclamar el carnet de parado. Después, con otros muchos que se les añadieron, se fueron al Ayuntamiento. El alcalde creyó zanjar el asunto haciendo decir a los manifestantes que no estaba, pero al día siguiente éstos fueron más numerosos. Y en los sindicatos y en el Ayuntamiento se les prometió enviar a Córdoba la relación de parados en Palma del Río, mas, naturalmente, los parados de dicho pueblo no se conforman con eso.

UNA MANIFESTACION, TAMBIEN, EN ALCOLEA

A consecuencia de las inundaciones, el barrio del Ángel quedó cortado del resto del pueblo de Alcolea. Numerosas chozas se derrumbaron. A esto se añade el paro: cada día mayor. El hambre angustia a muchos de esos hogares.

Así, el 18 de febrero, más de doscientas personas de dicho barrio se dirigieron en manifestación al puesto de la Guardia Civil y al Ayuntamiento de Alcolea. De la resolución de los manifestantes da idea la circunstancia de que para llegar a donde se dirigían, tuvieron que atravesar zonas con el agua hasta la cintura. Las mujeres que iban en la manifestación pasaron a hombros de sus maridos e hijos.

La protesta de los vecinos del Barrio del

Ángel fue enérgica. El comandante del puesto de la Guardia Civil les prometió informar al Gobierno de su situación. Por su parte, los manifestantes declararon que, si no se le ayuda y se les proporciona trabajo, irán en manifestación al Gobierno Civil.

OTRAS ACCIONES CERCERAS

En una fábrica de Burgos la empresa notificó el despido a 450 obreros. Mas éstos y todos los demás han firmado unos pliegos protestando contra la decisión. Y una comisión ha ido a Madrid a fin de presentar esta reclamación en el Ministerio del Trabajo. Por ello la ejecución de los despidos ha quedado en suspenso.

En otra fábrica, el dueño hizo leer una lista de los trabajadores que habían de quedar cesantes. Esos dijeron que no saldrían de la fábrica. Se les amenazó con llamar a la Policía. Los obreros continúan sin aceptar el despido y presionan en el sindicato.

Los obreros que recogían la aceituna en una finca de Ferrones (Córdoba), consiguiéron un aumento tras dos días de huelga en apoyo de una reclamación en tal sentido a la que, en principio, el dueño se había negado.

En Campillos (Málaga), ni hombres ni mujeres consintieron en recoger la aceituna con las condiciones que proponían los patronos. Fueron éstos los que, ante la unanimidad del pueblo, tuvieron que aceptar las bases que pedían los trabajadores.

Tras la recordada, el paro en este pueblo alcanza proporciones mucho mayores que en años anteriores por igual época. Ante las protestas de los trabajadores, las autoridades propusieron dar un rancho. La respuesta de los parados fue instantánea y unánime:

— Somos trabajadores en paro forzoso y no perdioseros — replicaron. Lo que necesitamos no son limosnas, sino trabajo o un subsidio de paro con el que podamos vivir.

LA MOVILIZACION INTERNACIONAL CONTRA LA REPRESION FRANQUISTA

La movilización contra la represión franquista va alcanzando grandes proporciones en numerosos países. La solidaridad con los trabajadores e intelectuales españoles detenidos y maltratados por orden de Franco se va manifestando en diversas formas, lo que demuestra, una vez más, cómo las fuerzas de la democracia internacional condenan las arbitrariedades y la represión del régimen franquista.

En la Unión Soviética han tenido lugar numerosos mítines. Uno de ellos ha sido el de la emigración española residente en este país, en el cual intervinieron varios camaradas. Al final, aprobaron una resolución de protesta dirigida a la ONU, a la UNESCO, a la Federación Sindical Mundial, a la Federación Mundial de la Juventud Democrática y a la Federación Democrática Internacional de Mujeres y un mensaje dirigido a los españoles repatriados de la Unión Soviética que son víctimas de la represión franquista. Numerosos mítines se han celebrado en Institutos y fábricas, en los cuales los trabajadores, los estudiantes y profesores soviéticos han hecho patente su protesta contra la represión franquista.

La Federación Sindical de la República Popular China, ha hecho pública una protesta por la represión desencadenada por el

general Franco, exigiendo la libertad de los antifranquistas detenidos.

En Méjico, se celebró un gran mitin en el Cine Versailles, organizado por el Movimiento Español 1959, en el que intervinieron el camayaca Juan Rejano, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, el magistrado Mariano Granados, Anicnio María Sbert, Daniel de Tapia, y José de la Colina, en el cual todos los oradores, unánimemente, condenaron la represión que lleva a cabo Franco contra intelectuales y obreros antifranquistas. Numerosos escritores y artistas mejicanos han hecho declaraciones públicas condenando la represión franquista.

En Lima (Perú) los estudiantes organizaron una manifestación ante la embajada de España en dicho país. Después hicieron un mitin, en el que exigieron la libertad de los detenidos en España y acordaron pedir al gobierno peruano la ruptura de relaciones diplomáticas con el gobierno del general Franco.

El Secretariado del Consejo Mundial de la Paz ha lanzado un llamamiento alertando a la opinión pública de que en Alemania, como en España, la represión golpea a los defensores del desarme y de la cooperación internacional.

(Pasa a la página 4).

LA DIMISION DE ARRESE

EN el informe del Comité Central al VI Congreso del Partido Comunista, se dice: «...la situación económica es la más grave que ha conocido el país durante la dictadura». «Hoy la tarea más urgente es movilizar a las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, a la pequeña burguesía y a la burguesía no monopolista contra el plan de estabilización y sus catastróficas consecuencias».

Dimitiendo su cargo de ministro de Franco, Arrese acaba de confirmar — bien involuntariamente, por cierto — la justeza de nuestra apreciación, al fundar su dimisión en el hecho de que la política del Gobierno tiende a «agrar la depresión económica más aguda que haya sufrido el régimen en sus veinte años de existencia».

El gesto de Arrese, nada corriente en un régimen en que Franco manda a sus ministros como un sargento a sus soldados, muestra la profunda crisis económica y política que mina a la dictadura; el volumen enorme alcanzado por la resistencia al plan de «estabilización» gubernamental.

Por un lado, esta dimisión muestra la agudización a que han llegado las diferencias entre los ministros falangistas y los del Opus Dei que dirigen los ministerios económicos. Si unos y otros están de acuerdo en hacer recaer las consecuencias del plan de estabilización sobre las masas trabajadoras, existen, sin embargo, diferencias en cuanto a la forma de hacerlo. Arrese y los falangistas preferirían que el paro no se produjese

brutalmente, de golpe; que fuese extendiéndose poco a poco, a fin de evitar o de debilitar la respuesta de las masas trabajadoras. Mientras que Navarro Rubio, Ullastres y el OPUS consideran que esas combinaciones pueden enfrentarse con el Gobierno a la burguesía en su conjunto, y, particularmente, a los grupos monopolistas.

Arrese y los ministros falangistas expresan más directamente los intereses del sector burocrático del capital monopolista, que también quiere beneficiarse con la «estabilización»; expresan los intereses de la burocracia falangista, ligada al capital burocrático, enquistada en los organismos de intervención estatal, que teme que la «liberalización» le prive de sus pingües enchufes y de los negocios sucios que éstos facilitan.

Navarro Rubio y Ullastres, por el contrario, representan los intereses de otros grupos oligárquicos, a quienes interesa que la estabilización sea aplicada a rajatabla, no retardando los despidos, y utilizar en su beneficio los miles de millones que ahora se lleva el sector burocrático y dilapida la burocracia falangista.

En el fondo se trata de una lucha entre gangsters, por el botín, que unos y otros traían de arrancar a costa de la ruina de España, del paro obrero, el hambre y la miseria.

Pero por encima de esta disputa entre clanes monopolistas y sus criaturas políticas, la dimisión de Arrese y la crisis que ésta pone sobre el tapete, son el reflejo de la amplia y general oposición al plan de estabilización, del descontento nacional. Más allá de la lucha entre bandidos por el botín, pesando decisivamente sobre la situación, está la indignación de los obreros, campesinos, funcionarios, comerciantes e industriales, que conocen uno de los períodos más negros y se ven abocados a una verdadera catástrofe.

Las manifestaciones y las diversas acciones de lucha y protesta habidas hasta ahora — aunque no sean más que el comienzo —; el hondo malestar que se percibe por todas partes, tienen su reflejo en la descomposición política de la que la dimisión de Arrese es un signo. Las detenciones de centenares de obreros e intelectuales, acusados de ser miembros del Partido Comunista, no han resuelto, ni podían resolver, las dificultades insuperables en que se halla cogido el régimen; subrayan, por el contrario, su agravación.

¿Qué sucederá en los próximos días o semanas? Se habla ya de una nueva reorganización ministerial, cosa probable. Pero, ¿qué podría dar de sí tal reorganización? ¿Un Gobierno todavía más sometido a la auides de la intrigante y obscurantista secta del Opus Dei, que aplique el plan a rajatabla y precipite la catástrofe económica?

También se habla de una próxima entrevista de Franco y el pretendiente D. Juan; en ella, con nuevas promesas, quizá el «caudillo» intente arrancar del estúpido «pretendiente»; una vez más, el apoyo de los sectores monárquicos descontentos. ¿Qué cambiaría eso? ¿Qué podría cambiar inclusive, en la situación real del país, la perspectiva de la restauración?

En el momento en que el régimen de Franco afronta la situación interior más grave que haya tenido, se encuentra también — a despecho de ciertas apariencias —, con serias dificultades internacionales. Las potencias occidentales empiezan a considerar a Franco como un «amigo» molesto, en cuya compañía resulta desairado exhibirse. Según un diario reaccionario de París, «Le Figaro», «ciertos círculos internacionales habrían dado a entender claramente que solo una España efectivamente monárquica

tendría posibilidad de integrarse a la gran familia de las naciones occidentales». El mismo diario sugiere que la denuncia de las negociaciones entre Franco y Adenauer, para establecer bases alemanas, sería una parte de la «ofensiva política» de aquellos «círculos internacionales» para restaurar la monarquía.

Dejando a un lado las ilusiones de esos «círculos internacionales» sobre la monarquía, lo cierto es que el régimen, por su descrédito y su descomposición, está perdiendo interés a los ojos de sus sostenedores imperialistas.

En esta situación ante los trabajadores, ante el pueblo entero, no hay más que un camino: la acción unida contra el plan de estabilización y sus consecuencias. En las empresas, dentro de los sindicatos, en los pueblos y barriadas, todos los que sufren las consecuencias del plan deben unirse, crear Comités que organicen y orienten la lucha. Las manifestaciones y protestas de los últimos meses, deben desarrollarse y extenderse a todo el país. Así se crearán las condiciones para una gran huelga nacional, que abra la posibilidad de un cambio democrático, único modo de resolver los graves problemas actuales. El pueblo y los trabajadores deben aprovechar estas disputas de gangsters para reforzar la lucha. Esta exigirá sacrificios, mucho menores, desde luego, de los que representaría para todos la continuación de la política actual. Hay que afrontar esos sacrificios con valor y decisión; con ellos evitaremos lo peor y obtendremos la victoria.

LA MOVILIZACION INTERNACIONAL...

(Viene de la página 3).

La Federación Democrática Internacional de Mujeres ha hecho llegar al Secretario General de la O.N.U. un documento de la Unión de Mujeres Españolas en el que se denuncia la represión en España, al mismo tiempo que pide la intervención de la O.N.U. para poner fin a las detenciones y malos tratos de la policía de Franco.

En Francia se está realizando una gran movilización. Centenares de cartas y telegramas de ciudadanos franceses y españoles han sido enviados al general Franco protestando contra la represión y pidiendo la libertad de los detenidos. A la Embajada de España en París también han enviado numerosas protestas de organizaciones, de grupos de trabajadores, de intelectuales, de Alcaldías pidiendo la libertad de los antifranquistas detenidos, entre ellas la de los obreros de las fábricas «Aubert Duval», de Genevilliers, de la «Alsthom» de St Ouen, de sindicatos del distrito 14 de París, de los católicos, de la empresa Renault. También de Alcaldías, entre ellas la de Blancmesnil, St Ouen, Ste Genevieve du Bois, de Morsang sur Orge, de grupos de médicos y enfermeras de algunos hospitales, de profesores de Juvisy, del Instituto Hispánico de París y otras muchas organizaciones obreras, entidades culturales, de grupos de trabajadores e intelectuales.

En Suiza, numerosos intelectuales han hecho público un documento de protesta por las detenciones en España.

En Italia, el grupo parlamentario socialista ha enviado un telegrama al gobierno de España protestando por las detenciones de antifranquistas, como así lo han hecho diversas organizaciones democráticas de la juventud italiana.

EL PLAN DE ESTABILIZACION

ES FUNESTO

PARA LOS CAMPESINOS

HE AQUI UN BOTON DE MUESTRA

De Andalucía hemos recibido una carta, de la cual publicamos los párrafos siguientes: «Para las fuerzas del agro la situación es muy crítica. Ha bajado el precio de la arroba de cerdo cebado en vivo hasta 50 pesetas, sin repercusiones para el consumidor; baja la carne de cordero vivo y sigue en pie el problema de la lana. El kilogramo de aceituna se ha pagado una peseta más bajo que el año pasado y lo mismo ha ocurrido con la uva. Suben las contribuciones e impuestos, como igualmente los abonos. Igual pasa con el arroz que baja una peseta. La usura se desarrolla despiadada, sin que se perciba el más remoto sintoma de ayuda con créditos para los agricultores y ganaderos modestos y medios. Ya se habla de la poca patata que se siembra este año después de la experiencia pasada, mientras el kilo de patata de semilla lo cobran a cinco pesetas. Por eso el Presidente de la C.O.S.A. de Sevilla no oculta «lo que ha sufrido el campo con las medidas de estabilización», y los estragos que ha causado la importación de productos agrícolas americanos a pesar de la oposición de los agricultores.

Con este panorama general, será fácil comprender que ya ahora, sin terminar la recolección de la aceituna, las plazas de los pueblos están llenas de hombres parados, sin perspectivas de que los propietarios gasten ni un centimo más de lo indispensable en sus haciendas agrícolas. La idea de que «esto tiene que ventilar» se expresa sin recato».